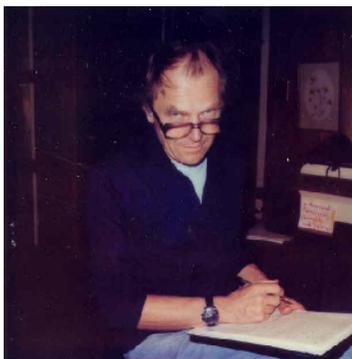


## XII. Paul Feyerabend



Paul Karl Feyerabend nació en Viena en 1924, en el seno de una familia de clase media. Hizo sus estudios secundarios en un *Realgymnasium* donde aprendió latín, inglés y ciencias naturales. Allí fue considerado un *Vorzugsschüler*, (alumno cuya capacidad excede la media) y a los 16 tenía la reputación de saber más Física y Matemática que sus profesores. En su adolescencia se interesó en temas filosóficos y en la Astronomía, llegando a construir un telescopio con el que hacía observaciones astronómicas para el Instituto suizo de investigación solar. Al mismo tiempo se interesó por la lírica, integrando coros y tomando lecciones de canto que proseguiría hasta su edad madura.

Durante la anexión de Austria a Alemania, Feyerabend quedó impresionado por la oratoria de Hitler. En 1942, al final de sus estudios secundarios, fue integrado a los *Arbeitsdienst* (el servicio de trabajo introducido por los nazis) y enviado para entrenamiento a Primasens (Alemania) donde, según cuenta en su autobiografía, estuvo tentado de ingresar a las SS. Durante su estancia en Alemania pidió ser enviado al frente de batalla integrando una unidad estacionada cerca de Brest. En noviembre de 1942, retornó a Viena pero antes de Navidad viajó a Alemania para integrarse a los Cuerpos de Pioneros de la *Wehrmacht*. Hizo

su entrenamiento militar en Krems, cerca de Viena y se ofreció como voluntario para la carrera de oficial, haciendo el curso en Yugoslavia. En marzo de 1944, recibió la Cruz de Hierro de segunda clase por haber conducido a su tropa bajo fuego enemigo y ocupar una localidad siendo ascendido a teniente a fines de 1944. En enero de 1945 fue enviado al frente oriental. Allí recibió una herida de bala que rozó su espina dorsal lo que lo dejó temporalmente paralítico desde la cintura hacia abajo. Fue internado en un hospital en Apolda, cerca de Weimar, donde pasó un tiempo en silla de ruedas. Poco a poco fue recuperándose y comenzó a caminar con muletas para luego usar bastón pero su lesión lo dejó impotente de por vida, no obstante lo cual se casó cuatro veces.

Al finalizar la guerra, trabajó en el Departamento de educación de Apolda y en 1946, al recuperarse parcialmente de su parálisis se mudó a Weimar donde estudió canto y dirección escénica en la *Musikhochschule*, teatro en el *Institut zur Methodologischen Erneuerung des Deutschen Theaters* e italiano, armonía, piano, canto y vocalización en la Academia de Weimar.

En 1947 regresó a Viena, donde estudió Historia y Sociología en el *Institut für Österreichische Geschichtsforschung* de la Universidad de Viena. Los estudios de Historia lo desencantaron se dedicó a estudiar Física teórica y algunos temas de Filosofía de la Ciencia. En esa época adoptó una posición positivista radical, según la cual el empirismo es la base del conocimiento científico y que las concepciones no empíricas o son lógicas o carecen de sentido. Pero en agosto de 1948, asistió a un seminario de la Sociedad Científica Austriaca en Alpbach, donde conoció a Karl Popper cuyas ideas ejercerían un cambio sobre su concepción positivista. Feyerabend comenzó a asistir regularmente a los simposios en Alpbach primero como estudiante y luego como expositor llegando a ser el Secretario Científico de esa sociedad. En 1948, se casó por “razones prácticas”<sup>1</sup> con Edeltrud una estudiante de etnografía de origen esloveno. En Alpbach trabó amistad con Walter Hollitscher un intelectual marxista quien lo persuadió de importancia del realismo en el análisis del mundo exterior y que la investigación científica está guiada por el realismo y que el realismo es lo que genera el progreso científico mientras que el positivismo es un simple comentario sobre los resultados científicos, estéril en sí mismo. A comienzos de

---

<sup>1</sup> Ya que en la década de 1940, sólo las parejas casadas podían viajar juntos o alquilar una habitación.

1957, Feyerabend desarrollaría estas ideas en una interesante serie de trabajos argumentando que, para progresar, la ciencia necesita del realismo y que el positivismo atrofiaría ese progreso (argumento enteramente de acuerdo con la opinión de Popper).

Entre 1949 y 1952, Feyerabend integró el llamado “Círculo de Kraft” un grupo de personas afectas a la Filosofía de la Ciencia liderado por Víctor Kraft quien había sido miembro del Círculo de Viena. Ese grupo discutía problemas filosóficos “de manera no metafísica y con especial referencia a los descubrimientos de la Ciencia” y las principales discusiones versaban sobre cuestiones de la realidad de las entidades teóricas y el “mundo externo”. En ese Círculo, Feyerabend tuvo algunos desacuerdos filosóficos con Wittgenstein.

Feyerabend había comenzado a preparar su tesis doctoral sobre un tema de Física, pero su fracaso en resolver el problema de electrodinámica sobre el que se centraba la tesis hizo que cambiase de tema. Su tesis doctoral la presentó en 1951 bajo la dirección de Víctor Kraft y se tituló “*Zur Theorie der Basissätze*”. El tema de la tesis fue una discusión sobre los “enunciados básicos”, aquel tipo de enunciados que el positivismo lógico había considerado que constituyen el fundamento del conocimiento científico. Según cuenta Feyerabend en su autobiografía, la tesis era una versión condensada sobre las discusiones en el Círculo de Kraft.

En 1950, Feyerabend publicó algunos trabajos en alemán sobre las ideas que Wittgenstein había expresado en su libro *Philosophical Investigations*. A partir de esos trabajos, le pidió a Wittgenstein ser su discípulo en Cambridge. Wittgenstein lo aceptó pero falleció en 1951 poco antes de que Feyerabend llegara a Inglaterra, por lo que el proyecto se frustró. En cambio, Karl Popper aceptó ser su supervisor. En la London Economic School, Feyerabend se convenció de las críticas popperianas al inductivismo y adhirió a la concepción de que la opción real es el falsacionismo, aplicándolo en sus clases y sus trabajos.

En 1952, en un Seminario de la London Economic School, Feyerabend presentó sus ideas acerca del cambio científico. En ese trabajo parece estar el germen del concepto de *inconmensurabilidad*, aunque ese

término recién aparecería en las publicaciones de la década siguiente. En su autobiografía<sup>2</sup> comenta:

*En una ocasión, que recuerdo vívidamente, [Elizabeth] Anscombe, me hizo notar, mediante unas preguntas ingeniosas, la manera en que nuestra concepción (y aún nuestras percepciones) sobre hechos bien definidos y aparentemente autoevidentes pueden depender de circunstancias que no se advierten. Hay entidades, tales como los objetos físicos, que obedecen a un cierto “principio de conservación” en el sentido que retienen su identidad a través de una variedad de manifestaciones y aún cuando no están para nada presentes, mientras que otras entidades como el sufrimiento y las imágenes posteriores son “aniquiladas” con su desaparición. Los principios de conservación pueden cambiar de una etapa del desarrollo del organismo humano a otra y pueden ser diferentes para lenguajes diferentes (cf. las “clasificaciones encubiertas” de Worf). He conjeturado que tales principios cumplirían un importante rol en la ciencia, que ellos pueden cambiar durante las revoluciones y que las relaciones deductivas entre teorías pre-revolucionarias y post-revolucionarias pueden terminar rompiéndose.*

En el verano de 1953, Feyerabend rechazó el cargo de asistente de Popper y regresó a Viena. Allí tradujo al alemán “La sociedad abierta y sus enemigos”, escribió artículos sobre Metodología y Filosofía de la naturaleza para una enciclopedia francesa y un informe sobre el desarrollo de las humanidades en la Austria de posguerra para la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Trabajó en varias universidades y como asistente de Arthur Pap quien había llegado a Viena para dar un curso sobre filosofía analítica. Pap lo contactó con Herbert Feigl, quien había sido un miembro del Círculo de Viena que nunca renunció a una visión “realista” de que hay un mundo externo conocible. Feigl convenció a Feyerabend de que el positivismo de Kraft y Pap no resolvía los problemas tradicionales de la filosofía de la ciencia.

En 1954, Feyerabend publica el primero de sus artículos sobre filosofía de la Mecánica Cuántica, que resultaron los primeros frutos de su aprendizaje con Popper en la LES. En esas publicaciones sostuvo que el predominio adquirido por la “Interpretación de Co-

---

<sup>2</sup>Feyerabend, P.; *Science in a Free Society*; London: New Left Books, 1978 p. 115

penhague” de la teoría cuántica era inmerecido, demostrando que esa interpretación no era una panacea que pudiese resolver los problemas de la microfísica y que sus defensores no podían justificar sus afirmaciones de su incuestionabilidad. En esos artículos defendió a los teóricos de las “variables ocultas”, como Louis de Broglie, David Bohm y Jean-Pierre Vigier, que postulaban la existencia de una subestructura determinista inobservable que, a nivel mecánico cuántico, apuntala las cabriolas aparentemente no deterministas de los objetos.

En 1955, con las recomendaciones de Karl Popper y Edwin Schrödinger, fue nombrado profesor de Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Bristol, donde tuvo el apoyo de Joseph Agassi para la preparación de los cursos. En el verano de ese año viajó a Alpbach, donde se encontró con el filósofo de la ciencia Philipp Frank, otro de los miembros del Círculo de Viena, quien ejerció sobre Feyerabend una notable influencia.

En la Universidad de Bristol fue colega de David Bohm quien se había exiliado a raíz del maccarthismo imperante en los Estados Unidos. Bohm había sido un discípulo mimado de Niels Bohr y en su primer libro “Quantum Theory” había una entusiasta defensa de la Interpretación de Copenhague, pero a partir de 1953, rechazó su concepción anterior y se convirtió en un líder en la defensa de la teoría (impopular) de las “variables ocultas”. Mediante su idea casi hegeliana de la estructura de la realidad, Bohm ejercería una notable influencia sobre las ideas de Feyerabend que terminarían por alejarlo de las concepciones de Popper. En sus trabajos posteriores, ambos se movieron en direcciones intelectuales paralelas y en 1960 Feyerabend escribiría un estudio crítico sobre el libro de Bohm “*Causality and Chance in Modern Physics*”.

En 1956, Feyerabend se volvió a casar, esta vez, con una ex-alumna: Mary O’Neill, pero el matrimonio duró algo más de un año.

En el Colston Research Symposium de 1957, presentó un trabajo sobre la “Teoría cuántica de las mediciones” donde expuso que no hay una relación “observación – lenguaje” que sea neutral o que sea separable o que haya un “lenguaje cotidiano” con el cual se pueda contrastar las afirmaciones de la ciencia sino que el lenguaje de todos los días es *parte del lenguaje teórico* más que algo independiente de toda teoría. La carga teórica inmanente a la observación y subyacente en el lenguaje constituyen una contribución importante de Feyerabend al entendimiento de la relación entre teoría

y experiencia. Marcó una ruptura decisiva con su concepción positivista de las teorías pero además fue más allá de las concepciones de Popper.

En el verano de 1957, Feyerabend aceptó una invitación de Michael Scriven para visitar el Minnesota Center for the Philosophy of Science, en Minneapolis. Según Feyerabend, este Centro fue la institución más importante en ese campo. Allí se encontró con Feigl, Carl Hempel, Ernst Nagel, Hilary Putnam, Adolf Grünbaum, Grover Maxwell, y otros filósofos de la ciencia destacados. A partir de 1958, comenzó a dictar una serie de cursos que se reiteraron durante varios años. En esa época se publicaron sus primeros trabajos caracterizados por una vigorosa crítica a los empiristas lógicos como Carnap, Feigl, Nagel y Hempel. Esta crítica estaba centrada en el estudio de las relaciones entre observación y teoría. En una de las publicaciones más importantes, “An Attempt at a Realistic Interpretation of Experience” (1958), Feyerabend propuso una visión realista de la relación entre teoría y experiencia, fundamentalmente sobre la base de las opiniones de Popper acerca del falsacionismo. En este trabajo rechazaba las teorías positivistas del significado según las cuales aún los mayores cambios en una teoría no afectarían los significados de los términos usados en la observación y el lenguaje científico. Contra esta posición, sostuvo su “Tesis I” según la cual *la interpretación de una relación observación-lenguaje está determinada por las teorías que usamos para explicar lo que observamos, y esta cambia tan pronto como esas teorías cambian*. La Tesis I, invierte la dirección de la interpretación que los positivistas habían presupuesto. En vez de considerar que el significado asciende desde el nivel de la experiencia mediante el lenguaje observacional, consideró que la interpretación desciende de la teoría hacia la experiencia. Para él, la teoría es significativa independientemente de la experiencia. Las bases de esta opinión se encuentran en su contextual teoría del significado, según la cual el significado que se le confiere a los términos resulta de su participación en contextos teóricos. Aparentemente, para Feyerabend no había una distinción semántica entre términos teóricos y términos observacionales ya que en su “Pragmatic Theory of Observation”, consideró que lo importante de los enunciados observacionales no es que tengan un núcleo especial de significado empírico sino su rol causal en la producción y refutación de las teorías.

En 1960, trabajó en la Universidad de California donde conoció a Thomas Kuhn y leyó sus manuscritos de “La estructura de las revoluciones científicas”. Si

bien no adhirió inmediatamente la posición historicista de Kuhn, comenzó a aplicar ejemplos históricos en el desarrollo de sus trabajos aunque sin abandonar su postura falsacionista, pero en lo atinente a la interpretación de las teorías científicas, consideraba que la disputa entre realistas e instrumentalistas se debía a una cuestión de elección. Podemos elegir ver a las teorías como descripciones de la realidad (realismo científico) o como instrumentos de predicción (instrumentalismo) dependiendo de cuales son los ideales que aspiramos para el conocimiento científico. Pero, a diferencia de los positivistas, — que sostenían que la interpretación de los términos observacionales no depende del estatus de nuestro conocimiento teórico — afirmó que “todo lenguaje observacional positivista está basado sobre una ontología metafísica” y que las teorías que aceptamos influyen sobre el lenguaje y, en muchos casos, sobre nuestras percepciones. El significado de los términos no está determinado por su uso, ni por su conexión con la experiencia sino con el rol que cumplen en un contexto más amplio de una explicación o de una teoría. *Todas* nuestras afirmaciones, creencias y experiencias son “hipotéticas”. Las observaciones y los experimentos siempre requieren interpretación y las distintas teorías suministran interpretaciones diferentes. Si los significados expresan principios teóricos, entonces se debe intentar encontrar y contrastar esos principios teóricos implícitos, lo que puede resultar en un cambio de los significados. Por ello, Feyerabend pregona el valor de la inestabilidad semántica, sosteniendo que la estabilidad semántica presupuesta por los positivistas, explicativa de la reducción, explicación y confirmación, ha sido y será violada si queremos un progreso en la ciencia. Si el significado está determinado por la teoría, ciertos términos en teorías muy diferentes no podrían compartir el mismo significado, ellos serían “inconmensurables”. Todo intento de derivar los principios de una teoría antigua a partir de una teoría nueva o fracasaría o debería efectuar un cambio en los significados de los términos de la teoría vieja. La “reducción teórica” tan apreciada por el Empirismo Lógico sería, más bien, el reemplazo de una teoría y su ontología por otra. Feyerabend introduce el concepto de “inconmensurabilidad” en su trabajo de 1962 “Explanation, Reduction and Empiricism”, sosteniendo que la inconmensurabilidad descarta cualquier descripción formal de explicación, reducción o confirmación. En su versión de la tesis de inconmensurabilidad, los principios semánticos que apuntalan a una teoría, pueden ser “violados” o “suspendidos” por otra teoría. Como resultado, no siempre se pueden comparar las teorías sobre el mismo campo del conocimiento, como desearían los ra-

cionalistas. En este aspecto, Feyerabend se mostró más cerca del relativismo (posición que considera que no hay una manera objetiva de elegir entre teorías o tradiciones),

En los principales trabajos de este período, “How to be a Good Empiricist” (1963), “Realism and Instrumentalism” (1964), “Problems of Empiricism” y “Reply to Criticism” (1965), sus argumentos más importantes a favor del realismo científico fueron de naturaleza metodológica: el realismo es deseable porque demanda la proliferación de nuevas e incompatibles teorías. Esto lleva al progreso científico ya que esa proliferación logra que las teorías tengan mayor contenido empírico que si hubiera una sola. La contrastabilidad de una teoría es proporcional al número de potenciales refutadores que pueda tener y la producción de teorías alternativas es la única manera confiable de asegurar la existencia de potenciales refutadores. De este modo, el progreso científico se alcanza mediante el “pluralismo teórico”, permitiendo una pluralidad de teorías incompatibles entre sí, cada una de las cuales contribuirá al progreso compitiendo en el mantenimiento y la mejora de la contrastabilidad, y por ende al contenido empírico de las otras. En estas confrontaciones entre teorías, Feyerabend muestra cierta semejanza con la “etapa de preciencia” o el período de “revolución científica” a los que aludió Kuhn en “La estructura...”

En 1965, Feyerabend participó en un seminario en Hamburgo donde discutió sobre los fundamentos de la teoría cuántica con Carl F. von Weizsäcker, el intercambio de ideas produjo en él un gran impacto que más tarde lo llevarían hacia el anarquismo epistemológico. Al respecto escribió:

*Von Weizsäcker mostró como la Mecánica Cuántica surgió de investigación concreta mientras que yo me quejé, sobre bases metodológicas generales, que se habían omitido importantes alternativas. Los argumentos que sostenían mi queja eran bastante buenos... pero, de pronto, se me hizo muy claro que impuestos sin considerar las circunstancias eran un estorbo más que una ayuda: una persona que trata de resolver un problema ya sea en ciencia o en otro campo debe tener completa libertad y no puede estar coaccionado por ninguna exigencia o norma por más plausible le parezcan al lógico o al filósofo que las haya elaborado en la privacidad de su estudio. Las normas y las exigencias deben ser probadas por la investigación, no apelando a teorías de la ra-*

*cionalidad. En un extenso artículo expliqué cómo Bohr había usado la filosofía y cómo ese uso difiere de de procedimientos más abstractos. De este modo el Profesor von Weitzäcker tuvo la responsabilidad primaria de mi cambio hacia el “anarquismo” — si bien a él no le gustó mucho cuando, en 1977, se lo dije...<sup>3</sup>*

En la década de 1960 estaba fermentando la cultura occidental y Feyerabend tenía plena conciencia de ello. En 1965, en Berkeley participó del Free Speech Movement y de la “revolución estudiantil” que allí se produjo como eco de las revueltas estudiantiles de Londres y Berlín y que en 1968 repercutirían en París, Esos sucesos lo llevaron a interesarse en la filosofía de la política, más precisamente sobre cuestiones políticas sobre la ciencia. Al respecto escribió:

*Mi función era la de poner en práctica las políticas educacionales del Estado de California, lo que significaba que tenía que enseñarle a la gente lo que un pequeño grupo de intelectuales blancos habían decidido lo que es conocimiento.<sup>4</sup>*

A modo de protesta, participó en marchas callejeras, dio clases en la calle, aprobó a alumnos que ni siquiera habían completado su curso por lo que estuvo a punto de ser expulsado de Berkeley.

Durante el verano de 1966, dictó en Berkeley un curso sobre el dogma de la Iglesia debido a que consideraba que el desarrollo del dogma de la Iglesia comparte muchas características con el desarrollo del pensamiento científico. Esas ideas fueron volcadas en el trabajo “Classical Empiricism”, publicado en 1970, en el que sostuvo que el empiricismo comparte ciertos rasgos problemáticos comunes con el protestantismo. Ya en 1969, al publicar “Science Without Experience” había afirmado que, en principio, la experiencia no es del todo necesaria para la construcción, comprensión o contrastación de teorías científicas empíricas, lo que demostraba su desinterés en que se lo vincule con algún tipo de empirismo.

A pesar del descuido en sus actividades académicas y los conflictos con las autoridades de la Universidad de California, Feyerabend seguía ostentando una excelente reputación como filósofo de la ciencia y recibió ofrecimientos de distintas universidades, acep-

tando dar cursos en Londres, Berlín y Yale y fue aceptado como fellow en el All Souls College de Oxford. En 1968, renunció a la Universidad de California, aunque comenzó a extrañar los cursos que allí dictaba y regresó a los pocos meses. En Londres dictó cursos en el University College y en la London School of Economics, donde conoció a Imre Lakatos con quien entabló una gran amistad y mantuvo una correspondencia asidua y voluminosa hasta la muerte de Lakatos. Feyerabend cuenta en sus memorias que la oficina de Lakatos estaba a pasos de la sala donde él exponía y que intervenía en sus clases cuando escuchaba algo con lo que estaba en desacuerdo.

Luego de alternar sus cursos en Berkeley con los de Londres, Berlín y Yale, aceptó un cargo en la Universidad de Auckland, donde dictó cursos en 1972 y 1974. Ya en 1970 había abandonado su postura falsacionista y expuso sus propias ideas acerca del método científico en un artículo titulado “Against Method”, en el cual atacaba algunas versiones prominentes acerca de la metodología científica. En su correspondencia con Lakatos, habían convenido la construcción de un volumen debate que se llamaría *For and Against Method*, en el cual Lakatos presentaría el caso “racionalista” de que hay un conjunto identificable de reglas del método científico que hace buena a una ciencia y Feyerabend lo atacaría. La muerte súbita de Lakatos, en febrero de 1974, deprimió profundamente a Feyerabend y la parte racionalista del trabajo conjunto nunca se completó.

En 1974/75 dictó cursos de filosofía de la ciencia en la Universidad de Sussex, en Brighton, pero renunció porque doce horas semanales de clase le parecían mucho. Sus clases tenían el objetivo de demoler virtualmente todos los límites académicos tradicionales. No dejó persona ni idea sacralizada. Con energía y entusiasmo notables discutía todo, desde Aristóteles hasta las etnias Azande del África. Sus preguntas eran ¿Cuál es la diferencia entre ciencia y brujería? ¿La ciencia es la única que provee una manera racional de organizar cognitivamente nuestra experiencia? ¿Qué deberíamos hacer si la búsqueda de la verdad debilita nuestro intelecto o atrofia nuestra individualidad? De repente, la epistemología se volvió una excitante área de investigación.

Su salud estaba empeorando por lo que le recomendaron un curandero. El tratamiento resultó exitoso y desde entonces Feyerabend usaba su propio caso como un ejemplo tanto sobre las fallas de la medicina

<sup>3</sup> Feyerabend, P.; *Science in a Free Society*; London: New Left Books, 1978 p. 117

<sup>4</sup> *Idem.* p. 118.

ortodoxa como las posibilidades inexploradas de las medicinas alternativas.

En vez del volumen que iba a escribir con Lakatos, publica *Against Method* (London, New Left Books, 1975) que se suele concebir como una carta a Lakatos (a quien el libro está dedicado). En su autobiografía, Feyerabend cuenta:

*AM no es un libro, es un collage. Contiene descripciones, análisis, argumentos que yo había publicado, con casi las mismas palabras, diez, quince y aún veinte años antes... Los ordené de manera apropiada, les agregué transiciones, reemplacé pasajes moderados con otros más escandalosos y al resultado lo llamé “anarquismo”. Me encanta impactar a la gente ...<sup>5</sup>*

El libro contenía muchos de los temas que hemos mencionado anteriormente, salpicado en un estudio de casos de la transición de astronomía geocéntrica a la heliocéntrica. Pero, mientras que él había abogado a favor de una metodología (si bien una metodología “pluralista”) se tornó insatisfecho con *cualquier* metodología. En el libro enfatizó que las teorías antiguas, como la teoría aristotélica del movimiento, tienen un poderoso soporte empírico y argumentativo y correlativamente hace hincapié que los “héroes” de la revolución científica, como Galileo, no fueron tan escrupulosos como se los suele representar. Describió a Galileo como haciendo pleno uso de la retórica, la propaganda y varios trucos epistemológicos para sustentar la opinión heliocéntrica. El caso Galileo fue crucial para Feyerabend ya que la “revolución científica” es su paradigma de progreso científico y de cambio conceptual radical y Galileo era su héroe de la revolución científica. Buscó también de menoscabar la importancia de los argumentos basados en la experimentación sugiriendo que los criterios estéticos, los caprichos personales y los factores sociales tuvieron un rol mucho más decisivo en la historia de la ciencia que lo que la historiografía racionalista o empiricista podrían indicar.

*Against Method* llega a la conclusión explícita del anarquista epistemológico que no existen reglas metodológicas que puedan usarse sin excepción para producir el progreso de la ciencia o el crecimiento del conocimiento. La historia de la ciencia es muy compleja y enseña que si insistimos en una metodología general que no inhiba su progreso, la única “regla” que con-

tendría sería la inservible sugerencia: “todo vale”. En particular, las metodologías del Empirismo Lógico y el Racionalismo Crítico de Popper inhibirían el progreso científico al hacer respetar condiciones restrictivas a las nuevas teorías. La más sofisticada “Metodología de los programas de investigación” desarrollada por Lakatos, o contiene juicios de valor no fundamentados acerca de lo que constituye una “buena ciencia” o es razonable debido a que es “anarquismo epistemológico disfrazado”. El fenómeno de la incommensurabilidad torna inaplicables a los estándares que usan los “racionalistas” para comparar teorías. De esta manera, el libro ha marcado a su autor como “irracionalista”. Pero la anarquía epistemológica de Feyerabend no implicaba una concepción política anarquista, muy por el contrario, su filosofía política fue una mezcla de liberalismo y social democracia.

La reacción crítica al libro parece haberlo tomado por sorpresa. Fue acusado de ser agresivo y repugnante, de modo que replicó a sus acusadores de la misma manera. Sintió que era necesario responder a las críticas más importantes y ensambló las respuestas en una sección de su libro siguiente, *Science in a Free Society* que tituló “Conversaciones con analfabetos”. En ella reprendió a los que hicieron revisiones del libro por malinterpretar *Against Method* y por ser incapaces de distinguir entre ironía, picardía, argumentación por *reductio ad absurdum* y las cosas que él se había propuesto al escribir el libro. No obstante, las críticas lo sumieron en la depresión. Consideró que con el libro había socavado los argumentos que sostienen a la ciencia en una posición privilegiada de la cultura. Si no hay método científico, no puede justificarse que la ciencia es la mejor manera de adquirir conocimiento y los resultados de la ciencia no prueban su excelencia, ya que esos resultados dependen, a menudo, de la presencia de factores no científicos. La ciencia prevalece sólo porque “el show está montado para ello” y a otras tradiciones no se les ha dado la oportunidad de demostrar sus valores, aún a despecho de sus logros. En *AM* sugiere que la ciencia está más cerca del mito que de una filosofía. Es una de las formas de pensamiento que ha desarrollado el hombre y no necesariamente la mejor.

En la década de 1980, Feyerabend alternó su actividad académica entre Berkeley y Zurich donde enseñaba la filosofía de Platón y la Física de Aristóteles en la *Eidgenössische Technische Hochschule*. Los trabajos más importantes de este período fueron compilados en *Farewell to Reason* (London, Verso, 1987). En este libro postula que el relativismo es la solución a los

---

<sup>5</sup> *Idem* pp. 139- 142

problemas de creencias conflictivas y formas de vida conflictivas.

En la década de 1990, Feyerabend publicó una gran cantidad de trabajos, muchos de ellos breves y con contenidos que se superponen.

Poco antes de su muerte, comenzó a escribir su autobiografía que bajo el título *Killing Time: The Autobiography of Paul Feyerabend*, publicaría la University of Chicago Press en 1995.

Si bien fue considerado un “filósofo de la anti-ciencia”, “el peor enemigo de la ciencia”, etc. Feyerabend no negaba la *importancia* de la ciencia en el desarrollo del conocimiento humano. Su realismo lo llevó a establecer una confrontación entre la ciencia y otras creencias, como la astrología o las medicinas alternativas, que tienen los mismos objetivos: dar conocimiento al mundo. Pero también mostró aspectos relativistas, no sólo en su tesis de la inconmensurabilidad sino que también se mostró relativista en epistemología y en concepciones políticas.

Falleció en Zurich, el 11 de febrero de 1994.

Los escritos más importantes de Feyerabend son:

“Problems of Empiricism”, *Beyond the Edge of Certainty: Essays in Contemporary Science and Philosophy*, ed. R.G.Colodny (New Jersey: Prentice-Hall, 1965), pp. 145-260.

*Against Method* (London: Verso, 1975).

*Science in a Free Society* (London: New Left Books, 1978).

*Realism, Rationalism, and Scientific Method: Philosophical Papers, Volume 1* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981).

*Problems of Empiricism: Philosophical Papers, Volume 2* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981).

*Farewell to Reason* (London: Verso/New Left Books, 1987).

*Against Method* (London: 1975); Revised edn (London: Verso, 1988).

*Three Dialogues on Knowledge* (Oxford: Basil Blackwell, 1991).

*Killing Time: The Autobiography of Paul Feyerabend*, (Chicago: University of Chicago Press, 1995).

*Conquest of Abundance: A Tale of Abstraction Versus the Richness of Being*, ed. B.Terpstra (Chicago: University of Chicago Press, 1999).

*Knowledge, Science and Relativism: Philosophical Papers, Volume 3*, ed. J.Preston, (Cambridge: Cambridge University Press, 1999).

## **Bibliografía**

**Feyerabend, P. K.; (1996)** *Killing Time*. University of Chicago Press. Chicago.

**Horgan, J.; (1993)**: “Profile: Paul Karl Feyerabend: The Worst Enemy of Science”, *Scientific American*, May 1993.

**Preston, J.; (2007)** *Paul Feyerabend*. Stanford Encyclopedia of Philosophy.

**Sankey, H.; (1994)** *The Incommensurability Thesis*, Avebury Press. Aldershot.